

Nahum 3 - Dios habla hoy

1. ¡Ay de ti, ciudad sanguinaria,
llena de mentira y violencia;
tu rapiña no tiene fin!

2. ¡Chasquido de látigo,
estruendo de ruedas!
¡Galopar de caballos,
carros que saltan!

3. ¡Carga de caballería!
¡Brillo de espada,
resplandor de lanza!
¡Miles de heridos,
montones de muertos!
¡Cadáveres sin fin!
¡La gente tropieza con ellos!

4. y todo por culpa de las prostituciones
de esa ramera llena de gracia
y hermosura,
maestra en brujerías,
que con sus prostituciones y hechizos
embaucaba a pueblos y naciones.

5. El Señor todopoderoso afirma:
"Aquí estoy contra ti:
te voy a levantar el vestido hasta la cara,
para que las naciones te vean desnuda
y los reinos vean tu vergüenza.

6. y echaré suciedad sobre ti;
te cubriré de deshonra
y haré de ti un espectáculo.

7. Todos los que te vean
huirán de ti diciendo:
'¡Nínive está destruida!
¿Quién le tendrá compasión?
¿Dónde hallar quien la consuele?'

8. ¿Acaso eres tú mejor que Tebas,
la ciudad junto al río Nilo,
rodeada de muchas aguas,
con el río por barrera
y el agua por muralla? *P 1/3*

Nahum 3 - Dios habla hoy

9. Etiopía y Egipto eran su fortaleza
sin límite;

los de Fut, los libios, eran sus aliados.

10. Sin embargo, Tebas fue llevada al destierro;

sus niños fueron estrellados

en las esquinas de las calles;

sobre sus nobles echaron suertes

y sus caudillos fueron encadenados.

11. También a ti te van a emborrachar;

aturdida, te esconderás

buscando refugio de tu enemigo.

12. Todas tus fortalezas son como higueras

cargadas de higos tiernos,

que caen, si la sacuden,

en la boca de quien los come.

13. Tu ejército parece formado de mujeres;

las puertas del país

están abiertas para el enemigo;

el fuego ha destruido tus cerrojos.

14. Prepara agua,

para que puedas resistir el sitio;

refuerza tus defensas.

Métete en el lodo,

pisa el barro,

toma el molde de tus ladrillos.

15. Allí te consumirá el fuego,

y la espada, como langosta,

te exterminará por completo.

¡Multiplícate como las langostas!

¡Multiplícate como los saltamontes!

16. Tus comerciantes se hicieron

más numerosos que las estrellas del cielo.

(La langosta cambia de piel y vuela.)

17. Tus guardianes son como langostas;

y los encargados de reclutar tus tropas

son como nubes de insectos:

cuando hace frío, se posan en las paredes;

cuando sale el sol, se van; P 2/3

Nahum 3 - Dios habla hoy

nadie sabe dónde.

18."¡Cómo duermen tus pastores,
oh rey de Asiria!

Tus oficiales descansan,
tus tropas andan dispersas por los montes
y no hay quien las reúna.

19.¡No hay remedio para tu herida;
tu llaga es incurable!

Todos los que oyen de tu desgracia
aplauden de alegría,
pues, ¿quién no sufrió tu maldad sin fin?"